

El Transwaal doméstico.

(QUEJAS Á UN VECINO)

Amigo D. Bernabé:
Desde que el público lee
lo que ocurre en el Transwaal,
juegan de un modo brutal
los cuatro chicos de usted.

¡Qué manera de reñir!
¡Cómo braman al morir!
¡Por Dios, ponga usted remedio,
que vivo pared por medio
y no los puedo sufrir!

Nada al mayor le hace mella;
á los otros atropella,
cree que es un Buller pequeño
y trota con loco empeño
encima de la doncella.

Luis, tras de hacer el moscón
y darnos la desazón
con la marcha del Tanhäuser,
agarra una escoba Maüsser
y tira sobre el fogón.

Pepito, que es un pillete
que en lo inglés quiere hacer presa,
escoba en mano arremete
al sofá del gabinete
porque es de cretona inglesa.

Y goza el muy animal
cuando rompe algún cristal
y luego con un fusil
derriba el aguamanil
haciendo un ruido infernal.

Sale el chiquitín después
gritando de un modo horrible;
les pega á los otros tres
y para fingirse inglés
les pide hasta lo imposible.

Pincha al gato si le ataja,
llega al Cabo, sube y baja
y hasta en Ladysmith se mete.
(Aquí el Cabo es la tinaja
y Ladysmith el retrete.)

Y luchan desesperados
y los que salen lisiados
empezan á dar berridos

y á destrozar los oídos
á los vecinos honrados.

Pero lo más grave es que
también juega usted; lo sé.
Y no diga usted que no,
porque ayer he visto yo
todo lo que hacía usted.

A través de mi vidriera,
le vi á usted con su montera
de papel, muy decidido
luchar á brazo partido
con la pobre cocinera,

gritándola:—¡Quieta ahí!
¡No te defiendas así,
que soy un boer feroz
y aunque me des una coz
caerás debajo de mí!

Pues bien; no me da la gana
de que siga tal jarana
y haré que pronto concluya;
porque como mi ventana
viene á dar frente á la suya,

una de dos: sin piedad,
(aunque así me comprometa
por toda una eternidad)
saco al patio la escopeta
y hay balazos de verdad,
ó se va usted de estampía
á tomar parte en la guerra
del Transwaal con su jauría.
¡Poco bien que le vendría
refuerzo tal á Inglaterra!

Que no oiga más, por favor,
gritar en el corredor:

«¡Anda, que viene el inglés!»,
porque me parece que es
que llama algún acreedor.

Más si no cesa su ahinco
y quieren matar ingleses,
que pasen aquí en un brinco
y me maten cuatro ó cinco
que tengo todos los meses.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



(Fantasía de J. Román).

Conversación deshilvanada.

No teman ustedes que les vaya á hablar de la importancia del parlamentarismo, la hidalguía de la nación, lo incorruptible de la magistratura y el sacerdocio de la prensa; no.

Alcanzamos una época de positivismo que se traduce en todo.

A principios del siglo, las señoras usaban prendidos que imitaban flores; después imitaron frutas; hoy es frecuente ver unos pendientes que representan un tornillo, y una bombonera que es una locomotora, y hasta un calcetín.

El mundo marcha.

El Cid correría delante de cualquier chulo que tuviera un revólver; Justiniano no serviría para registrador de la propiedad, y Heliogábalo se quedaría hecho una pieza ante la lista de Fornos ó el Inglés.

Todo ha cambiado.

Los periódicos que nos entusiasmaban hace veinticinco años, hoy se nos caerían de las manos.

Aquellos célebres artículos, *Ellos y nosotros*, *¿Qué harán los rusos?* y *La patria en peligro*, en que se hablaba de la «mano que rige el timón de la nave del Estado», harían el mismo efecto en el país, que el que produciría en el salón de conferencias ver á un *reporter* vestido de chupa y peluquín.

Sin ser *currinche*, no me tengo por *congrio*, y creo firmemente que la sociedad se ha perfeccionado y que no todo lo pasado fué mejor.

Los viejos, por regla general, estamos enamorados de lo que vimos en nuestros primeros años; y no es que fuera mejor, sino que nosotros éramos más jóvenes.

El hecho de acabar con el convencionalismo en la prensa y en el teatro constituye un progreso indudable.

El general nivel intelectual ha crecido mucho, y el público no se deja seducir por los consonantes agudos.

La mayor parte de las obras, aplaudidas hace treinta años, harían hoy bostezar á los horteras modernos, que ya no tienen sabañones, y asisten al Circulo Mercantil.

No quiero faltar á los muertos, y no cito nombres; pero ¡cuánto calabacín ha pasado por literato insigne!

¡Qué tiempos aquellos en que se leía un soneto en el Liceo, y al día siguiente no se hablaba de otra cosa en todo Madrid!

Con tanto decir que hoy todo es falso y efímero y fácil, el hacerse una reputación literaria es mucho más trabajoso que era antes.

Conozco respetabilísimos académicos que no han hecho en toda su vida más que dar y tomar apuntes; consejeros de Estado que hablan de Filipinas á propósito del Centenario de Colón; y austeros partidarios de la Iglesia que se han hecho ricos comprando bienes desamortizados.

Hay quien dijo un chiste el año de 1860, y todavía le están riendo sus contemporáneos.

Hoy todo se analiza, y ya se comienza á llamar tonto al que lo es. Después de todo, el serlo, no es un delito, sino una desgracia que padecemos muchos.

Unos se dan cuenta de ello, y otros no.

Respetemos las reputaciones cuando son legítimas, pero no bajemos la cabeza ante las creadas por el bombo y el convencionalismo.

El que una moneda falsa pase muchas veces, no es razón para que sea buena.

Y como esta conversación va resultando larga, dejémosla para continuarla en este u otro periódico, dedicándome á hacer no sólo crítica sino *recritica*.

J. VALERO DE TORNOS

Director: Nicanor García.

A fuerza de aparecer
tu nombre de director
del semanario *El Placer*,
tras los puntos de rigor
te he podido conocer,

Nicanor.

Hasta el preciso momento
en que tu nombre ordinario
se arrellanó en el asiento
del festivo semanario,
no hubo ni presentimiento
de que tuvieras talento
literario.

De tu existencia preciosa
nadie en el mundo sabía,
sin descontar á tu esposa,
que fueses más que... García,
lo cual no predisponía
en favor tuyo gran cosa.

O todo lo más, se supo
que al requerir el tintero
figurabas en el grupo
de los que tienen dinero.

Con tan buena condición
y una ligera noción
de la lengua castellana,

te colaste de rondón
de la noche á la mañana
por la puerta segoviana...
procedente de Alcorcón.

Y en vez de pensar un día,
como casi parecía
tu destino verdadero,
en dar lustre y nombradía
á la santa alfarería
y en ser un gran alfarero.

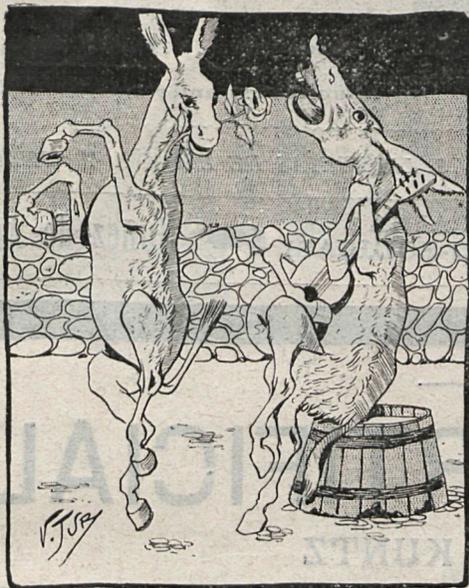
Caminando á tu sabor
por la más opuesta ruta
el éxito fué mayor,
pues ya nadie te disputa

la batuta
ni el sítil de director.

Y aunque merced al dinero,
manantial de la osadía,
haces salir del tintero
en vez de una poesía
generalmente un puchero,
no falta algún botarate
que las narices te incienso
con el tremendo dislate
de llamarte vate; ¡un vate,
señores, alcorconense!

ANTONIO MONTALBÁN

Madrid sin tranvías, por TUR



Los únicos que disfrutan de la huelga.

No lo olvides.

El día de tu santo, querida Celia, te regalé dos rosas y una camelia, el obsequio era humilde, poco elegante, digno al fin del peculio de un estudiante que sin contar los gastos de su persona adeudaba dos meses á la patrona. Para evitar que el ramo se te secara, concebiste esta idea: «Si las pintara, quizás conservarían mis pobres flores su frescura, sus tallos y sus colores». Tu idea te agradaba; la maduraste, cogiste los pinceles, y las pintaste... Un momento las flores se conservaron, después... se ennegrecieron y se arrugaron, y al morir las dos rosas y la camelia debiste aprender algo, querida Celia... Pues tienes en la cara bellos colores que quizás envidiaran aquellas flores; y es muy triste que abras tanta hermosura bajo el velo engañoso de la pintura...

ANTONIO TEIXEIRA

CHISMES Y CUENTOS

En el número anterior y por un error de corrección fácil de explicar, dada la premura con que se hace el ajuste de las últimas planas, aparecieron en el artículo de uno de nuestros más distinguidos colaboradores, varios conceptos mal sonantes, que habían sido tachados en el original por la Dirección de este semanario.

Sírvanos de disculpa la circunstancia apuntada, ya que el bondadoso corazón de nuestros lectores, á los que guardamos y guardaremos siempre los debidos respetos, nos habrán perdonado la falta.

*Dijo la zorra al busto
después de olerlo:*

«Ya sentí estos olores
en el Congreso».

¡Cuánto me asombra
el olfato que tienen
algunas zorras!

Ha debutado de orador en París el general Gallifet.—No le confundan ustedes con *el de los Gallos*, que es español y apenas habla.

El general francés ha pronunciado... un discurso, y, según leo en algún periódico, ha usado el tono de mando.

Vamos, habrá dicho, supongamos:

—Señores diputados ó *Messieurs les représentants...*

¡Ar!... Señores... alinear por la izquierda... ¡Ar!

Un parte de Barcelona
que me llenó de terror:
«Ha llegado Carlos V;
novillos en suspensión.»

—Ya empiezan á tomar la ofensiva los ingleses en el Cabo.

—Los ingleses la toman en seguida.

Ha salido otro Unamuno en *El Pueblo*, de Valencia, según comunica al público, el auténtico, alarmado por la osadía del apócrifo.

¡Cómo va el mundo, *bimba mía!*

El día menos pensado se verá el propio Biel, en el caso de publicar en la prensa:

«El tenor que cantó anoche en Parish, no fué el acreditado señor Biel, sino Bielsa ó sea *Chistaviri*, que también es «de allá», pero andarán y no tenor.

Tu revista de ocasión,
que ensalza algún periodista,
la he juzgado sin pasión
y me parece re-vista.

Noticias intranquilizadoras de Egipto llegan á Londres.
Los defensores del Califa se agitan antes de tomarse.
Digo, antes de caer sobre los ingleses.
Es natural que no se dejen sorprender desarmados.

Salvador Rueda dice, en el prólogo de un precioso libro de Martínez Sierra:

«eso de escribir con los pies,
como suele decirse, en el alto sentido de que hablo, es mérito singular que sólo tiene el genio».

¡Cuántos genios tengo á la vista!

Así se nota ese olor á calcetines sucios, en teatros y librerías.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

NOGALINA.—Madrid.—¡Picarillo, malandrín!

M. P.—Cartagena.—No puedo admitir ripios. Ni *enrryamada*, ni *sonriente*, ni *expresibas* se escriben así. Vea usted el último Diccionario de la Academia.

NEBRES.—Madrid.—El artículo *Los roñosos* tiene poca miga y lo siento, porque deseo complacerle á usted. Venga otra cosa.

L. M. y M.—Novelda.—Quedamos tan amigos como antes. Envíe de nuevo sus famosos *Pensamientos* y le indicaré los defectos de forma, y quién es el autor que ha coincidido con usted. Creo recordar que se trataba de Bretón de los Herreros, pero no estoy seguro.

A. T.—Madrid.—Se publicará su *Martingala mística*.

TRES MUCHACHAS JEREZANAS.—Jerez.—¿Con que están ustedes seguras que todos los versos tienen las sílabas que necesitan? A mí me suena mal el verso

y no sea tan descortés

tal vez por que temo que me le apliquen ustedes á mí, cuando les diga que no puedo publicar su composición.

¿VALE?—Madrid.—Aprovecharemos algo para *chismes y cuentos*.

ZERAÚS.—Madrid.—Lo mismo digo.

PIERROT.—Madrid.—La *Dolora* es fúnebre y la *Rima* insulsa. La nota cómica no aparece en ninguna de las dos, por parte alguna.

P. K.—Madrid.—Si usted cree que tienen intención esos *Engaños*, vive usted engañado lastimosamente.

F. B. y A.—Vaya uno de sus cantares:

*El pelo se me está cayendo
por pensar tanto en tí
y me quedare calvo
sino me dices que sí.*

No se apure usted, amigo mío. Use usted el *Petróleo Gal* y riase de la calvicie, aunque esa ingrata le diga que no.

M. P.—Madrid.—Así queda mejor. Entra en turno.

J. M. L.—Madrid.—Sus composiciones no parecen por ninguna parte. Quizá se hayan extraviado antes de llegar á mí, ó es posible que las haya roto, confundiéndolas con otras.

L. F.—Huesca.—No sirven. ¿Por qué razón? Pues .. porque no sirven.

A. L. A.—León.—Muy bien hechos, pero no son ¡ay! de la indole de este semanario.

A. A. M.—Madrid.—Dice usted que no sabe si es poeta. Yo sí lo sé.

Y si el hambre ya aprieta

puede usted ya dedicarse á otra cosa, porque con los renglones cortos no va á usted á comer mucho.

TAUSTE.—Madrid.—Eso del *usurero Pifartos*, es de Sañudo Antrán. ¿Será él por fortuna quien se oculta con el seudónimo *Tauste*?

S. G. G.—Madrid.—Pasó la oportunidad.

UN APRENDIZ DE ESCRITOR.—Madrid.—Es fácil que haya recibido sus poesías, y estén aquí entre este inmenso farrago de papel que me rodea, no exagerando al decirle á usted que tengo más de 500 cartas por contestar. Aguarde su turno, resignado. Muchas gracias por los pipos.

HONESTO.—Córdoba.—Digo lo mismo. Sus quintillas, *Mi amor es sueño*, están bien hechas, pero no encajan aquí. Además se puede reducir mucho la composición, son muchas palabras para expresar la idea.

S. B. P.—Valencia.—Contestare particularmente.

TITO.—Madrid.—Con usted no reza la «consabida muletilla». Puede usted enviar lo que quiera. Suplico la *cortedad*, es decir que sean cortos.

B. C.—Madrid.—Tiene usted que ponerse de acuerdo con la ortografía, antes de dedicarse á escribir versos. En doce renglones escribe usted: *Nuevos, ayí, acia, tamvién y beo*.

Y como usted *be*, son muchas enormidades gramaticales para tan pocos renglones!

S. S. Q.—Málaga.—Aprovecharé alguna de sus *Chirigotas*.

A. R.—Zaragoza.—S. S.—Jerez.—L. S. R.—Chinchón.—S. A. M.—Barcelona.—CAPICUA.—Oviedo.—F. C.—Barajas de Melo.—PEPE-HACHE.—Palencia.—DON QUIJOTE.—Madrid.—Todo lo que me envían, ha caído ya en el cesto de los papeles inútiles.

Y tengan paciencia los que aún no hayan sido contestados, porque hay tela cortada para mucho tiempo.

MADRID
Tres meses, 2,50 ptas.—Seis id., 4,50.—Año, 8.
PROVINCIAS
— 3 Semestre, 5 ptas.—Año, 9. —
Anuncios españoles: Pesetas 0,25 línea.



UNIÓN POSTAL
— 3 Un año, 15 pesetas. —
VENTA
Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25.
Anuncios extranjeros: Francos 0,25 línea.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

PASTILLAS BONALD (DE COCAINA CLORO-BORO-SÓDICAS) Núñez de Arce, 17.

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podernos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. **Cuando han fracasado** todos los demás *digestivos*, el único **remedio positivo** que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las **dispepsias estomacales** en sus diferentes formas **atónica-catarral flatulenta** y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedias, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las **dispepsias intestinales**, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infeccionarse: así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la **disenteria** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la **gastritis, gastralgias y catarro crónico** del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á **ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja**, y en la farmacia **Gayoso** (sucesor de **M. Miquel**), **Arenal, 2, Madrid**, y **Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona**. **BUENOS AIRES: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. MONTEVIDEO: Manuel Matesanz, calle Yí, 303.^a—VA POR CORREO.—PÍDANSE FOLLETOS.**

PETRÓLEO GAL PARA EL PELO Echeandía, ARENAL, 2.

LORENZO PÉREZ

SASTRE

(ANTIGUO CORTADOR DE LA CASA MUNSURI)

Montera, 8, entresuelo.

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES * LIBREAS * ABRIGOS DE SEÑORA

Tiene esta casa tal precisión en las medidas y perfección en el corte, que prenda que hace puede tenerse la seguridad, que garantiza, de que es completamente nueva, pues jamás saca composturas, que son las que hacen que la ropa parezca usada antes de estrenarla.

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montera, 25.